EL DIA

AÑO XXXV — Nº 1738

Suplemento Dominical fundado por don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932

MONTEVIDEO, MAYO 8 DE 1966



Un notable fenómeno de asociación de ombúes

(Foto Aníbal Barrios Pintos)

En el borde del largo camino de ombúes, que orilla por el sur la laguna de Castillos, en el departamento de Rocha. Millares de ombúes, nacidos espontáneamente, que se prolongan a lo largo de 12 kilómetros, forman un bosque impar en el Uruguay y en nuestro continente.

su **sexo** sentido se lo dice!

siga la

LANA

siga a

Soler

LANA es calor y color que viste y entibia su cuerpo!

Ottomano doble raya muy indicado para tailleur o tapado de entretiempo, ancho 1.40 $ **195.-** Laine Angoré de gran suavidad y brillantes colores, una oferta total, ancho 1.40 $ **225.-** Tweed Multicolor muy práctico para su conjunto sport, ancho 1.40 $ **275.-** Pied de Coq, un suceso de la moda invernal, ancho 1.50 $ **295.-** Shetland Diagonal, el tejido que todas esperaban ancho 1.40 $ **295.-** Tweed Boutoné y espigados en la línea clásica, ancho 1.50 $ **315.-** Rustic Balmoral, avanzada de la moda europea en deslumbrantes colores, ancho 1.40 $ **325.-** Perlé Super Reims, sensación de la moda, una exclusividad para nuestras elegantes, ancho 1.50 $ **380.-** Charmelaine, la tela de siempre para su modelo de hoy, ancho 1.40 $ **425.-** Pelo de Camello de la mejor calidad y fina prestancia, ancho 1.40 $ **485.-** Mohair Pelo de Llama, una primicia para la alta costura, ancho 1.40 $ **525.-** Zibeline Mohair una exclusividad para su tapado de vestir, ancho 1.40 $ **595.-**



Soler tiene! Soler conviene!

AGUADA
CENTRO
CORDON
UNION
LAS PIEDRAS



apurro



...ico por coin-
...cia de la La-
... de Castillos
...ado por el
...rcio Geográfi-
...ilitar con fo-
...fías aéreas
...idas desde un
... de las Fuer-
... Aéreas Uru-
...as a 4.580 m
...ltura, en el
... se aprecian
... insólitas ali-
...iones de om-
... situadas so-
... un albardón
... circunda casi
...nterrupción la
...na. Esta, casi
... rodeada por
...dos, tiene
...ximadamente
... largo máximo
...13 km y un
...o también
...imo de 8 km.
... cuando estas
...ncias varían
...n las distintas
...as del año. En
... parte inferior,
... derecha del
...or, atravesan-
...el camino que
... desde la ciu-
... de Castillos,
...arroyo Valizas
...ece venir cara-
...eando, como un
... tirado al des-
...io. En la parte
...erior, a la iz-
...rda, la cinta
...nca de la ru-
...).

EL BOSQUE DE OMBUES MAS GRANDE DEL RIO DE LA PLATA



Un coloso caído: uno de los coronillas que flanquea el camino de ombúes exhibe su desamparo, con un denso fondo de ejemplares fuertes, enhiestos, desafiando a los vientos oceánicos.

EN las faldas del cerro Arequita, los ombúes de la Isleta del mismo nombre, constituían en el Uruguay, hasta que la mano del hombre cortó muchos de ellos, el más renombrado conjunto de estos árboles de vocación solitaria.

Parecía extraño que el insociable ejemplar de ombú, se asociara con otros hermanos para formar un monte. Pero hay que vivir para ver, y caminar para conocer. En la zona de nuestra patria donde reina la palmera butiá, capitata, ese grácil ejemplar de la flora oriental del país, hemos tenido la oportunidad de observar uno de los más notables fenómenos de asociación de ombúes. En efecto, en las cercanías de la centenaria ciudad de Castillos, existen dos insólitas alineaciones de ombúes que configuran, a nuestro parecer, casos únicos en la flora rioplatense y por ende sudamericana, pues el habitat del ombú se centra especialmente en las Repúblicas de Uruguay y Argentina

La primera alineación de ombúes se halla sobre un albardón marginal a la laguna de Castillos, en el departamento de Rocha. Esta laguna, como se sabe tiene una corriente, el arroyo Valizas, que la comunica con el Océano Atlántico, intercambiando las aguas dulces con las saladas y mezclando curiosamente las faunas. Pues bien ,a ambos lados de la boca de este arroyo, prolongándose hacia el oeste hasta pasar la Punta del Diamante, se extiende a lo largo de 20 kms. una extraña procesión de ombúes. La anchura de esta franja, por donde se prolongan miles y miles de árboles formando un camino botánico singular, es de 50 a los 100 metros.

Hay algo también realmente curioso. El monte de ombúes no está a la vista. El viajero que pasa en sus cercanías no los puede siquiera adivinar tras la pared natural que forman, en ambos flancos, los gigantescos coronillas que los protejen, desde el sur, de los vientos implacables que soplan desde el Atlántico.

Para sostener sus altas copas —algunos sobrepasan los 10 metros— los ombúes poseen una recia armazón: sus troncos anchos, retorcidos, llenos de dramáticas contorsiones, acribillados de huecos y malformaciones, tienen un promedio general de 4 a 5 metros de circunferencia. Pero los hay más recios, más sólidos; algunos exhiben una circunferencia de 7 y 8 metros y hemos encontrado hasta de 9 m. 50.

Acompañados por los vecinos de Castillos, Sres. Elio López Blanquet y Melitón Alvarez, el farero de Cabo Polonio que hace 28 años atiende su duro oficio, el pasado mes de abril recorrimos y fotografiamos parte de este monte. Estos buenos amigos y cicerones nos mostraron un hueco situado en la base de uno de los ombúes donde se pueden refugiar hasta siete hombres, y esta información no se da caprichosamente, pues siete hombres fueron los que se ampararon en esta garita natural cuando los sorpre un aguacero, hace poco tiempo. Dicho ejemplar halla situado en los campos del Sr. Juan Angel varez, pequeño productor de la zona, que tam gentilmente nos acompañara en nuestra excursió

No terminan aquí las singularidades de monte. Muchos de los huecos son refugio de menas, que llenan de rumores y de dulzura e recónditos lugares; hay también un extraño osario vacunos, que van a morir a ese sitio abrigado, l de toda mirada, como lo hacen los elefantes en fabulosos cementerios. Dicho osario configura una ta insólita, una rareza más en esta cadena de c fuera de serie.

Si el monte de ombúes es algo extraordina digno de ser visitado, no menos pasible de alaba es el bosque nativo que lo defiende. Allí se al junto a verdaderos colosos como son los coroni otros árboles de flora indígena que hoy es difícil con tal profusión. Se encuentran mezclados con coronillas, los talas, los enviras, los espinillos, molles, los guayabos, las enredaderas, los canelor —que abundan menos que las otras especies— chal-chales. Y de esta pajarera natural, verde, so bría, olorosa, mullida por los pastos, brota un cho sonoro de cantos. Allí vuelan y anidan a su albed los horneros, las calandrias, los pirinchos, los jilgueros, los churrinches, los cardenales, los reyes del monte, los federales, los benteveos, los sabiás, los clá cos, los criollísimos chingolos.

Es de destacar con significativo resalte que gracias a la previsión de don Rosario Olivera pudo conservarse el monte de coronillas situado en la bo de la laguna, pues durante la última guerra mund cuando gran mayoría de personas vendían a altos precios sus árboles, él declaró no comerciable este ri acervo de riqueza vegetal.

El otro bosque de ombúes, que no pudimos visitar por encontrarse el camino de acceso intransitable, se encuentra ubicado al noroeste y noreste de l laguna de Castillos, especialmente desde el paraje conocido como Guardia del Monte, situado a unos 1 kmts de la ciudad de Castillos, hasta la llamada Cuchilla del Concejo. Allí se nos ha informado, hay 1 kmts. de ombúes, con características similares al grupo arbóreo de Valizas, pero de una anchura que lleg en algunos lugares a los 250 metros.

Es muy importante que esta doble reserva forestal se conserve. Por su belleza, por la grandiosidad de sus ejemplares, por la naturaleza donde se enclava, reúne todas las condiciones ideales para que se convierta en un Parque Nacional. Debe existir una acción conjunta de la Comisión Honoraria de Defensa de la Flora Indígena, de la Comisión de Parques Nacionales, de los Ministerios de Obras Públicas e Instrucción Pública, de la Comisión Nacional de Turismo, del Concejo Departamental de Rocha, para que se construyan accesos, para que puedan establecerse campamentos, para que se habiliten paradores. Será una manera de rendir culto nacional al árbol que es nuestra tradición misma.

La cercana laguna de Castillos, navegable para embarcaciones de pequeño calado, tiene un repertorio atractivo de especias acuáticas: corvinas, pejerreyes, bagres, lisas, camarones, sardinas y otros peces menores. Y la cercanía del océano, sumada a este remanso de paz y hermosura arbórea, configuran una excepcional trinidad de agua, árbol y fauna nativa que pocas veces se pueden dar en mayor plenitud y pureza.

Aquí triunfa la naturaleza y la República Oriental del Uruguay, en este privilegiado departamento de Rocha, ostenta su verdadero rostro terruñero, su honda emotividad de solar americano.

En una próxima nota nos referiremos a aspectos botánicos e históricos de este bosque de ombúes, quizá impar en el mundo.

Aníbal BARRIOS PINTOS

(Especial para EL DIA)



Un pequeño ombú; un futuro coloso. Brota aquí, en el borde meridional de la laguna de Castillos, pujante, este nuevo ejemplar de una especie dioica, que no sólo se reproduce por la semilla sino también por estaca o gajo. Azara ya registraba el hecho a fines del siglo XVIII en su "Descripción e Historia del Paraguay y del Río de la Plata".



Setiembre 6 de 1947. Acto realizado en el foyer del Teatro Solís con motivo de la constitución de nuestra Comedia Nacional. Ocupan el estrado, de derecha a izquierda, la señora Angelina Pagano, Emma Gramática, Intendente Municipal de Montevideo don Andrés Martínez Trueba, Ministro de Instrucción Pública, Dr. Francisco Forteza, senador D. Justino Zavala Muniz, Presidente de la Junta Departamental Ing. Juan B. Maglia, y los Sres. Ovidio Fernández Ríos, Carlos Etchegaray y Angel Curotto.

Felicitaciones calurosas, saludos... Entre los admiradores, estaba China Zorrilla, que ya había realizado algunas incursiones por la escena en espectáculos independientes, quien con lágrimas en los ojos, estrechándole las manos, le dijo:

—Gracias ,señora, por esta noche inolvidable... Es asombroso su trabajo! ¿Cómo se puede llegar a tanto? Yo también, señora, tengo pasión por el teatro, yo quisiera ser una gran actriz... He visto tanto teatro!

—Carina... Yo también he visto muchas veces "La Traviata"... pero nunca la pude cantar! Pero si tienes pasión por la escena no te olvides que el teatro exige tres cosas: aptitudes, disciplina y sacrificio.

La respuesta de Emma Gramática fue bien aprovechada por China Zorrilla, convertida pocos años después, en una de las figuras más interesantes de la escena rioplatense.

La gran actriz italiana, aceptó al año siguiente un contrato para actuar en castellano y fue tal su éxito en Buenos Aires, que llegó a protagonizar más tarde, junto a Hugo del Carril, la película "Pobre mi madre querida..." Una muestra más, a su avanzada edad, en el estudio y trabajo en nuestra lengua.

Una de las notas gráficas que acompaña esta nota, nos muestra a la señora Gramática en una fecha importante de la historia de nuestro teatro: la primera reunión de la Comedia Nacional, realizada en el foyer de nuestro primer teatro cuando en presencia de los integrantes del elenco y altas autoridades oficiales, el señor Zavala Muniz expuso el programa de acción a cumplirse y las proyecciones de la obra emprendida. Solicitada la palabra a la señora Gramática para finalizar el acto, se puso de pie en el estrado y en un gesto de emoción y cordialidad, abriendo sus brazos como queriendo abrazar a todo el elenco, se limitó a decir:

—Augurios! Augurios! Augurios!

Anuncio feliz de lo que debía ser para la cultura del país nuestra Comedia Nacional. Por todas estas razones, hemos querido recordarla. Por lo que significó en la escena universal y por lo que se acercó a nuestro teatro.

El destino, que tiene juegos imprevisibles, quiso que su último trabajo de actriz, lo cumpliera en la televisión italiana en la interpretación de la obra de Noel Coward "Al caer el telón", junto a otras figuras estelares de la escena de su país, como Elsa Merlini, Paola Borboni, Wanda Capodaglio, Pina Cei, Lea Carli y otras. La conjunción de estas figuras y el título de la obra, parecían una premonición, una trágica despedida...

Su muerte ocurrió dos días después. Vida admirable dedicada al trabajo y al estudio, compuso nuevos personajes hasta en sus últimas horas. Defendió su orgullo profesional con espíritu independiente, no aceptando integrar elencos oficiales. Afrontó con dignidad muchos días de angustias económicas sin pedir ni aceptar contribuciones. Y se quemó en el fuego de toda su vida: el teatro.

La prensa, al despedir a este "monstruo sagrado" dijo entre otras cosas:

"La Nazione ha onorato l'illustre attrice disponendo che i funerali fossero fatti a spese dello Stato".

Con esta escena, que a lo mejor Emma Gramática nunca había imaginado, el telón había caído para siempre.

Angel CUROTTO

(Especial para EL DIA)



Ultime actuación y última foto de Emma Gramática, dos días antes de su muerte, en la obra "Al caer el telón".



La gran actriz saludando al público la noche que le fue conferido el "Premio de Fidelidad al Teatro" (1964).



Las hermanas Irma y Emma Gramática, junto al crítico Renato Simoni, en una noche de estreno (Milán, 1940).

EMMA GRAMATICA Y NUESTRO TEATRO

EMMA Gramática fue aplaudida por nuestro público durante muchas temporadas. Su primera presentación, anterior a la primera guerra mundial, ocurrió en el primer decenio del siglo, años triunfales en que desfilaron por los teatros Solís y Urquiza, Eleonora Duse, Clara Della Guardia, Tina di Lorenzo, Lida Borelli, Guido Salvini, Ermette Novelli, Ferruccio Garavaglia y otros grandes de la escena peninsular. Lo hizo entonces encabezando el elenco con su hermana Irma, ambas en la plenitud de sus méritos.

Nosotros no tuvimos la dicha de conocerla entonces, pero llegamos a apreciarla y admirarla después, en una lluviosa mañana de julio de 1947, cuando arribó a nuestro puerto al frente de su conjunto, para cumplir su temporada en nuestro primer coliseo.

Tenía setenta y dos años, con sus cabellos grises, su mirada melancólica, castigada por los años y por las angustias de la terrible guerra que había azotado su país. Asediada por los periodistas en el puerto, respondía sin vacilación. Como ocurre con frecuencia, no faltó la pregunta intempestiva:

—¿Qué opinión tiene usted de Musolini, señora?

—Señor periodista, si el que hubiera llegado hoy a Montevideo hubiera sido Musolini, le habría preguntado Ud. que opinaba de Emma Gramática?

Y dirigiéndose al Agregado Cultural de la Embajada de Italia, le dijo rápidamente:

—Caro Cianciolo, explica al señor que no vengo a América en jira política...

Esa era Emma Gramática cuando la conocimos, una mujer cargada de años y de gloria, una vida consagrada al teatro con amor y con pasión, con carácter y con decisión. Fuera de las obligaciones oficiales inevitables de todas las jiras, sus jornadas se dividían entre el hotel y el teatro. Ensayaba todas las tardes, luego hacía la función vespertina y tras una hora de descanso, en su camarín del teatro Solís, ofrecía el espectáculo nocturno. Entre una escena y otra de un mismo acto, muchas veces la vimos caer sobre una butaca que tenía entre bastidores, agotada, cansada, con el viejo cansancio del que una vez escribiera a su amigo el gran crítico y comediógrafo Rentato Simoni: "E devo lavorare, lavorare, non lasciare mai perché non posso. Che brutto infame "mestiere" ¡Per me, almeno, é stato duro!"

Hija de actores, empezó el teatro en los años de su infancia. En los primeros papeles evidenció condiciones que significaron un puesto importante en el elenco de Eleonora Duse. Y fue allí que Gabriel D'Annunzio, al leer su obra 'La Gioconda", la señaló:

—Esa niña será la Sirenella de mi obra.

Su triunfo fue consagratorio. Sus condiciones, su carácter, su afán por mejorar su cultura, su disciplina y su estudio, la convirtieron a principios de siglo en la primera actriz de Ermette Zacconi, actuando más tarde junto a Novelli, Talli, Andó, Ruggeri y otros primeros de la escena italiana.

La disciplina que se impuso en los primeros años, fue la característica de toda su vida. En el teatro y en su intimidad, ansiosa siempre de soledad, acaso por convivir mejor con sus personajes.

Y bien puede decirse que en un momento en que triunfaba un teatro convencional e intrascendente donde primaban figuras de fastuosa elegancia y de gran belleza, "la signora Emma", al igual que Eleonora Duse, siguieron fieles al gran repertorio de los grandes autores de su país y del teatro universal.

Interpretó las grandes protagonistas: "Hedda Gabler", "Santa Juana", "Pigmalion", "Casa de muñeca", "Así es, si os parece" y como todas las "divinas", también ella hizo su "Hamlet".

Paseó por el mundo su rico temperamento, viajera incansable, ganando mucho dinero y perdiéndolo siempre. Muchos empresarios se enriquecieron con ella... menos ella, que murió pobre, trabajando hasta pocas horas antes de su muerte, a los noventa y un años, el 8 de noviembre del pasado año.

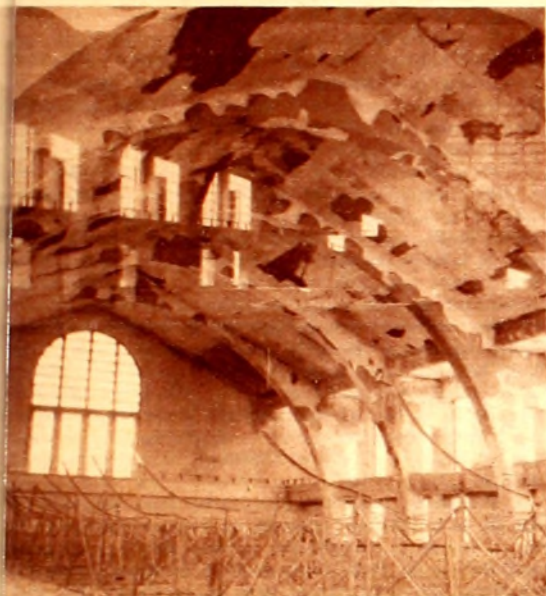
En nuestra capital, realizó en el año 1947, dos temporadas. Su interpretación de "La medaglie della vecchia signora" la aclamó la crítica y el público como una gran lección de teatro. Fue una de las noches inolvidables de la historia del teatro Solís. Los admiradores y amigos, al finalizar la función, invadieron el escenario, subyugados por la emoción de su trabajo.

AYER Y DE HOY

…do— y la ingeniería de sus instalaciones hacen … parezcan menos fantasiosas las descripciones de …neo y Diodoro.

Cuanto ha llegado de ellas hasta nosotros nos …uestra el alto refinamiento de la técnica naval al…zado durante el imperio. Mucho se ha escrito so… estas naves y nosotros mismos hemos tratado el …na con alguna extensión en las páginas de este Su…mento. Las naves de Nemi fueron construídas por …ígula cuyo nombre aparece frecuentemente en las …erías de plomo de las instalaciones hidráulicas … ellas.

Lamentablemente en la noche del 31 de mayo … 1º de junio de 1944, los soldados alemanes en su …irada hacia Roma, prendieron fuego al museo don… se custodiaban las dos naves romanas siendo total…nte destruídas; los objetos transportables habían …o llevados a la capital salvándose, por esta circuns…ncia, de su destrucción.



…useo de las Naves Romanas de Nemi. Este es el estado … que quedó la sala que custodiaba la primera nave …espués del incendio de 1944; durante muchos años se …onservó así como testimonio de la inútil destrucción. (Fotografía del autor).

Italia, por su posición geográfica en el centro del Mediterráneo y por el genio constructivo de los pue…blos que la habitaron, fue, desde los albores de nues…tra civilización, un verdadero emporio de naves mer…cantes y de guerra.

Con el imperio Romano la navegación no sólo to…mó mayor extensión y vio crecer considerablemente el número de sus navíos sino que estos adquirieron mayor porte. Una de las naves en las cuales viajó San Pablo llevaba 276 personas (Hechos de los Apóstoles, 27, 37) y sabemos de naves arregladas para el transporte de tropas que podían llevar hasta 2.800 soldados sin contar los marineros y los remeros.

Por otra parte el transporte de pesadas cargas, como el de los obeliscos, por ejemplo, obligó a la construcción de naves de un tonelaje que era prácticamente desconocido durante los siglos anteriores al imperio. El transporte de los mismos resultaría aún hoy de no fácil realización; muchos de ellos sobrepasan los treinta metros de largo creando, por su peso, múltiple problemas en su puesta a bordo y en su descarga. El obelisco que hoy se encuentra en la Piazza del Popolo en Roma llegó de Egipto en una nave que transportaba además, una gran cantidad de trigo y 1.200 pasajeros.

Ignoramos todo lo relacionado con la vida a bordo y no conocemos el precio de los pasajes, pero si sabemos que existían verdaderas compañías armadoras que se ocupaban tanto del transporte de mercancías como de pasajeros y que existían también líneas regulares entre diversos puertos del mundo conocido.

Después de dividido el Imperio, la navegación no decayó en el Mediterráneo si bien no conservó la organización y poderío de antes. En la Edad Media aparecen las grandes potencias marítimas como Venecia, Génova, Pisa, Salerno las cuales ceden su cetro a España y Portugal en el siglo XVI. Con los descubrimientos de nuevas tierras y el surgir de nuevas naciones con poderío militar e industrial la navegación y las industrias navales se van transformando en número, más poco en ingeniería. En el siglo pasado se inicia la verdadera revolución en la navegación al liberarse ella de la fuerza de los vientos y obtener, con los motores a vapor, larga autonomía.

La aventura marinera del hombre no ha terminado aún: felizmente el mar todavía guarda infinitos tesoros que acicatean nuestros sueños y ensanchan nuestros horizontes; todavía nos es dado hacernos al mar en las naves de Ulises.

Luis BAUSERO

(Especial para EL DIA)



…s naves "Cristophoro Colombo" y "Andrea Doria", …s modernos colosos del mar, en el puerto de Génova: tres …ombres de honda significación en la tradición marinera. El …ndrea Doria" se hundió en el Atlántico después de chocar con una nave sueca. (Fotografía del autor).

La botadura del "Michelangelo" el 16 de setiembre de 1962. Esta gran nave de 275 metros de eslora desplaza 43.000 toneladas; perpetúa en la época actual la tradición comenzada con las lujosas naves de Hierón II y los Tolomeos.

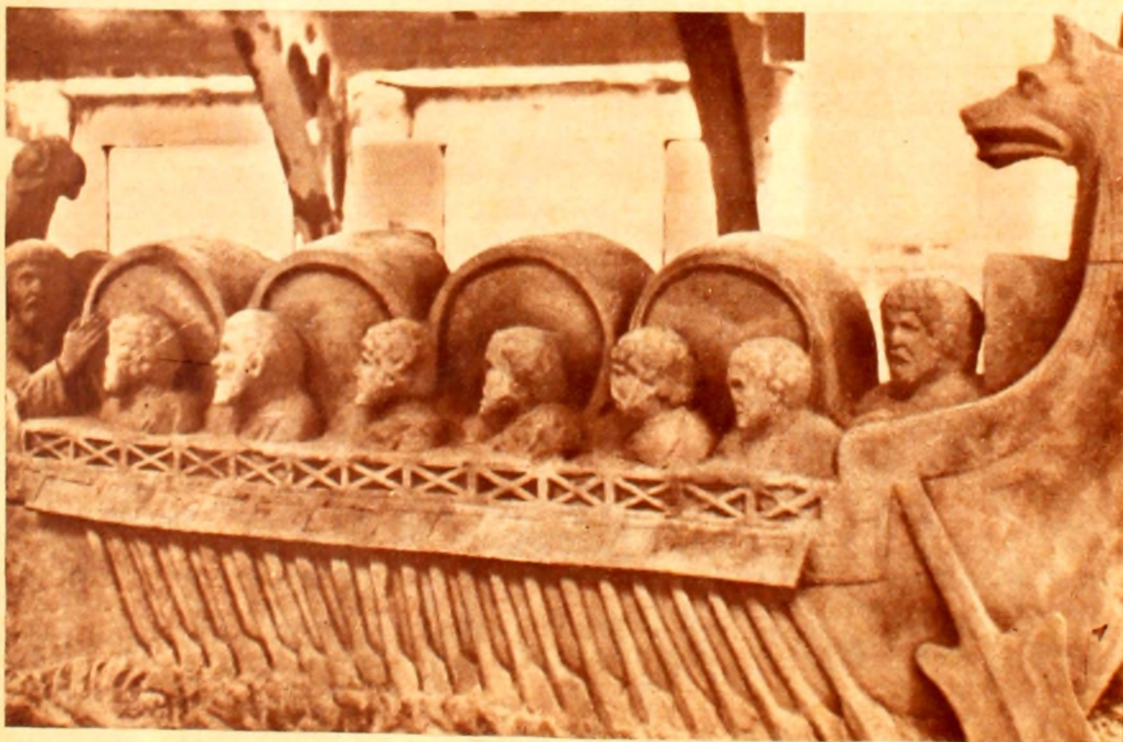
NAVES DE

Una de las dos naves de Calígula recuperada del fondo del lago de Nemi: aquí la vemos colocada en la sala que se le construyera en el Museo de las Naves Romanas antes de su destrucción: ésta es la primera que se recuperó.

POCOS días ha, olas gigantescas del Atlántico norte averiaron la nave italiana "Michelangelo" causando víctimas y dejando varias decenas de personas heridas; este accidente unió en mi recuerdo, el navío, que viéramos todavía en construcción en los astilleros, con aquella frase que Plutarco nos trasmandara al ponerla en boca de Pompeyo: "Navegar es necesario, vivir no lo es" (Plutarco: *Pomp.* 60).

Cuando Pompeyo (106-48 a. C.) pronunció estas palabras que quitó el miedo a los marinos romanos que no querían zarpar por temor a la tempestad, la vocación marinera de los pueblos del Mediterráneo, siglos hacía ya que había domeñado olas y misterios del mar.

Griegos y fenicios, etruscos y ligures, llevaron sus naves a todos los puntos de la rosa de los vientos. Las fuentes escritas nos han dejado una escasa documentación sobre las naves y el arte de marear, pero en cambio la arqueología —sobre todo en estos últimos años— nos ha revelado grandes y bellos secretos de la ingeniería naval.



Nave romana en el río Mosela transportando barriles de vino. Fotografía del calco existente en el Museo de Nemi. El original, tallado en piedra arenaria, se encuentra en Tréveris (Alemania). Hermoso testimonio del cultivo de la vid en esas regiones que habrían de hacerse célebres por la calidad de sus vinos. Siglo III d. C.

Ateneo, escritor griego del siglo III d. C. en el libro V de sus *"Deipnosophistai"* (Los sofistas en la mesa) nos da un resumen de otro libro, el de un tal Moscione, que debió ser un escritor de Sicilia, que que describió minuciosamente una de las naves más importantes construídas en el mundo griego; trátase de la "Siracusana" que Hierón II, soberano de Siracusa, regalara al faraón de Egipto, Tolomeo III, el cual le cambió el nombre llamándola "Alejandrina".

La "Siracusana" tenía tres puentes y estaba lujosamente ornamentada no faltando tampoco, a bordo, un verdadero arsenal. Es muy difícil, con la descripción de Moscione, hacerse una idea cabal de esta nave y todas las tentativas de una reconstrucción gráfica de la misma no han resultado satisfactorias. Seguramente, como lo dice el Prof. Pace, la descripción de Mascione no es más que un ejercicio de retórica por más que la nave haya existido y que él en líneas generales se haya inspirado en este coloso del mar. (Biagio Pace: "La nave di Gerone", Atti della R. Accademia, XII, Palermo 1921).

Con igual prudencia tomaron los estudiosos los datos que el mismo Moscione da sobre otras dos naves que también navegaron por el Nilo: el "Symposión" mandado a construir por Tolomeo II y el "Thalamegos" por Tolomeo IV. Mas, a darle algo de razón a las descripciones recogidas por Ateneo como por Diodoro de Sicilia, vino el descubrimiento de las naves de Nemi. Las tortuosas interpretaciones que se hicieron de aquellos textos así como las más ingeniosas hipótesis, cayeron ante la realidad que dos naves del siglo I de nuestra era nos entregaban desde las tranquilas aguas del lago que las custodió durante casi dos milenios.

Entre los años 1928 y 1932, con un trabajo que se debe considerar como ejemplar en los anales de la arqueología naval, dos grandes naves romanas fueron recuperadas haciendo bajar el nivel del lago de Nemi donde se encontraban; éste fue descendido a más de 21 metros por debajo de su nivel normal para lo cual fue necesario enviar al mar más de 50 millones de metros cúbicos de agua. Una de las naves medía 67 metros de largo por 20 de ancho y la otra 71 por 24.

La obra muerta de estas naves contenía bellísimas decoraciones hechas a base de mármoles, maderas, mosaicos y bronces; mucho se ha podido recuperar aunque en forma fragmentaria, pues toda la obra muerta de ellas fue saqueada durante siglos y siglos por quienes con precarios medios sacaban de las mismas obras de arte, metales, mármoles, curiosidades, recuerdos. Estas dos naves con su refinada carga de obras de decoración —las barandas, por ejemplo, estaban sostenidas por hermas bifrontes de bronce cin-

RINA

…is años después, en 1550, el Cardenal del … elevado al trono pontificio, donde asume el …e Julio III, dispone que Giovanni Pierluigi …e a Roma para ocupar el cargo de Maestro …lla en la Basílica de San Pedro donde Mi…l ha terminado los frescos de la Capilla Pau…rige las obras de la misma Basílica.

…o años más tarde, en 1554, el joven Maestro …a primera obra: un libro que contiene cinco …las cuales una a cinco voces y las otras a …ces. Dedica este libro de inestimable valor …ico a su protector, el papa Julio III, y le pone …*Ioannis Petri Loisii Praenestini — in Ba…Petri de Urbe capellae Magistri — Missarum …mus.*

…l año siguiente, 1555, a Julio III sucede Mar… y a Marcelo II, que vive sólo veinte días, …ulo IV cuya primera preocupación es refor…costumbres de los eclesiásticos. Sus disposi… extienden a los Maestros di Cappella los …ben ser "célibes y de buenas costumbres". …egunda condición era plenamente satisfecha …aestro, no sucedía lo mismo con la primera … la edad de veinte años había contraído nup…Palestrina con la hermosa y virtuosa Lucre… En consecuencia el papa ordenó la cesantía …ilecto hijo Giovanni Pierluigi da Palestrina".

…embargo, tres meses después, en octubre de …mismo papa ofrece al mismo Pierluigi el car…aestro di Cappella en San Juan de Letrán y, …e, en Santa María Maggiore donde veinticinco …s había sido uno de los *Pueri Choriales* —de … cantores— y donde había aprendido los se… la composición y del contrapunto antes de …ista en la Catedral de Palestrina.

…ra la fama del Maestro y la gloria de su nom…tienden por Europa. El nuevo papa, Pío V, le …la dirección de las Capillas Vaticanas y el Car…pólito d'Este la de las manifestaciones musi… su maravillosa Villa de Tívoli. Comienza el …de intensa creación de Pierluigi cuyo altísimo …ran mole de las composiciones causa asombro. …el año 1585 sube al solio pontificio Sixto V …eridad es proverbial en la corrección de las …res de la nobleza romana a la cual aplicaba … rudeza que usaba con la piara cuando en su … era porquero. Además de llevar a cabo obras …as —la construcción de la ciudad de Loreto, …nación de la cúpula de San Pedro y la res… del Acueducto del Aqua Marcia, entre otras— …se propuso levantar el obelisco que en el Si…C., siendo emperador Calígula, había sido traído …o y que desde tiempo inmemorial yacía cerca …cristía Vaticana.

…ANNIS PETRI
…ysij Praenestini in basilica
…. Petri de vrbe capellae
Magistri.
…ISSARVM LIBER PRIMVS.



…da de la primera obra impresa en 1554 por Giovanni da Palestrina.

El castillejo para el levantamiento del obelisco de la Plaza San Pedro, el 30 de abril de 1586. (De una estampa de la época).

De los proyectos presentados se aceptó el de Domenico Fontana; no nos detendremos en lo que ese famoso arquitecto e ingeniero dispuso para el transporte y levantamiento del enorme monolito cuyo peso es de trescientas toneladas, ni hablaremos del maravilloso castillejo, de los cuarenta árganos y de los novecientos hombres que se utilizaron para la maniobra. Por el momento sólo nos interesa revelar, como complemento de esta grandiosa manifestación de potencia, la igualmente grandiosa manifestación de belleza ofrecida en aquella ocasión por los Coros de las Capillas Vaticanas

Cuando el obelisco llegó a su exacta posición, la inmensa muchedumbre que llenaba la Plaza San Pedro, con los ojos fijos en la cúspide del monolito donde había sido colocado un fragmento de la verdadera cruz, cayó de rodillas mientras desde la misma Plaza el coro de mil voces dirigido por Giovanni Pierluigi da Palestrina se elevaba al cielo entonando la estrofa *"O crux, ave spes única..."* del majestuoso himno *"Vexilla Regis"* que el Maestro había compuesto para la erección del obelisco.

Y fue su gran obra postrera. Después se retiró a Palestrina para vivir sus últimos años en la ciudad natal, en la rústica casa de la actual Vía Pierluigi donde en días muy lejanos había transcurrido su feliz infancia y su exuberante juventud.

Ing. Enrique **CHIANCONE**

(Especial para EL DIA)

PALES



Giovanni Pierluigi da Palestrina (1526 - 1594).

NUESTRA civilización, eminentemente veloz, siente la atracción de la velocidad. La preocupación de nuestros bisabuelos era prepararse para partir: las provisiones, el lugar reservado en la diligencia, la manta de viaje, la tabaquera, el calientapies; la preocupación nuestra es llegar, y llegar pronto.

Indudablemente sentimos una gran satisfacción cuando podemos trasladarnos en un auto que corre a gran velocidad sobre una de estas bien trazadas autopistas que atraviesan túneles tenebrosos y viaductos de altura inverosímil; pero, por otra parte, a quien no le parece hermoso viajar por carreteras secundarias que a cada curva y a cada vuelta de colina ofrecen panoramas nuevos y sorprendentes?

Una de estas carreteras es la llamada Via Empolitana que parte de Tívoli y, girando hacia el Sur entre los Montes Tiburtinos y Prenestinos, llega después de un recorrido de unos veinte kilómetros a los pies



Castelo San Pietro. La Plaza San Pietro.

de Castel San Pietro, pequeña aldea de setecientos cincuenta habitantes situada a una altura de setecientos cincuenta metros: tantos habitantes como metros de altura.

Hace pocos años Castel San Pietro era una de las tantas pintorescas aldeas desconocidas; ni el espléndido paisaje, ni el castillo de los Colonna, ni la iglesia de San Pietro con su hermosa estatua de San Pedro y su no menos hermoso cuadro de Pietro da Cortona atraían a los viajeros; pero desde que la eligieron como escenario de un film que se llamó "Pan, Amor y Fantasía" en el cual cambiaron el nombre de Castel San Pietro por el de Saliena, la pequeña aldea se volvió famosa y se transformó en lugar de turismo.

Y, a la verdad, es un estupendo lugar de turismo. El Consejo Comunal "lustró" Castel San Pietro y lo bordeó a esa altura de setecientos cincuenta metros con una carretera para que desde ella, como desde un inmenso balcón, el viajero pueda gozar el maravilloso panorama que se extiende entre el mar y las montañas. Lejos, la llanura del Lacio; hacia el Norte, los Montes Tiburtinos; hacia el Oriente, los Montes Prenestinos, y hacia el Sur, separada por la Via Pedemontana y unida por una corta y serpenteante carretera, la ciudad de Palestrina, la antigua *Praeneste*, que tiene tres mil años de Historia y que da el nombre a los montes que la rodean.

Palestrina es una pequeña ciudad cuyo aspecto medioeval cubre una antigüedad ultramilenaria. Poblada por unos diez mil habitantes y situada en el centro del Lacio, de esta tierra nodriza de antiguas razas y educadora de razas nuevas, Palestrina fue pelásgica antes de ser etrusca y etrusca antes de ser romana. De estas civilizaciones conserva los restos de murallas poligonales y la hemos recordado en otra oportunidad la "Taza de Preneste" de plata dorada, encontrada en un sepulcro del Siglo VIII a. C., con sus relieves de ocho caballos que andan a "paso de ensambladura" —es decir levantando los remos del mismo lado— andar caracterítico del arte itálico que se repite en la estatuaria ecuestre del Renacimiento. Y hemos recordado también el llamado "Tazón de oro de Preneste", obra estupenda de orfebrería etrusca conservada en el Victoria and Albert Museum de Londres y decorada por ciento treinta y siete mil esferillas de oro cuyos diámetros alcanzan apenas a un tercio de milímetro.

Con tal maravillosa delicadeza del arte etrusco contrasta la majestuosidad del antiguo Templo de la Fortuna Primigenia construído en Preneste por los Romanos durante el Siglo I a.C., obra tan colosal que gran parte de la moderna Palestrina está edificada sobre sus restos.

De los mosaicos que adornaban el pavimento uno aún permanece en su sitio en el Santuario Inferior del Templo, otro fue llevado al Museo Prenestino dispuesto en el Palazzo Colonna Barberini que levanta su fachada escenográfica sobre los restos del Santuario Superior en la zona alta de la ciudad.

Para unir esta zona alta con la zona baja, los romanos habían construído una rampa monumental; los edificios posteriores la habían ocultado durante siglos hasta que los bombardeos de la última guerra, al destruir aquellos edificios, pusieron de nuevo a luz la grandiosa rampa romana.

Hace dos mil años, el centro de la zona baja era el Foro, el cual se abría delante de un templo dedicado a una desconocida divinidad pagana. Actualmente el Foro se ha transformado en Piazza Margherita, al templo pagano se le agregó en el Siglo XII la torre campanaria y la parte superior de la fachada, se transformó en Catedral y se dedicó a San Agapito.

En la misma zona baja de la ciudad hay una callejuela que se llama *"Vícolo Pierluigi"*, en la callejuela hay una casa construída a fines del Siglo XV y actualmente restaurada; en la fachada de la casa hay una lápida en la cual está grabada la siguiente inscripción: *Nel fabbricato interno — di questa casa — nacque e abitó — Giovanni Pierluigi — principe della musica.*

Palestrina recuerda a su ilustre hijo, genial creador de la polifonía, elevando un hermoso monumento en su honor y restaurando la casa donde vivió para destinarla a la Sede Internacional de Estudios Palestrinianos. El monumento está en la Piazza Margherita, frente a la Catedral donde en su infancia el pequeño Giovanni era uno de los niños cantores; y en su adolescencia, organista y director de coros.

En aquel tiempo era obispo de Palestrina el Cardenal Giovanni María del Monte, el cual desde su alta investidura pudo y supo apreciar el talento extraordinario del joven organista de la Catedral. Por eso,



Palestrina. "La crecida del Nilo". Mosaico romano en el Templo de la Fortuna Primigenia (Siglo I d. C.).

CIUDAD DE
UNIDOS

Y aún flota en el aire, la suprema leyenda, la e encandiló a Ponce de León: la de la Eterna Ju- ntud, que en La Florida debía tener respuesta. Por scarla perdió la vida el arriesgado e iluso conquis- dor. Entonces, ¿cómo no ha de rendirse el turista pagar todo un dólar por un vaso de agua fresca que oviene de un pozo, que bien podría ser la misma e soñaba Ponce de León, y que, se lo aseguran, lo e de veras? Ser joven eternamente y por sólo un dar, es cosa de pensarlo. Tal vez, empero, no valga pena juventud tan larga. Por otra parte de la ciudad, bo otra Fuente que hacía la competencia, pero debió eusurarse por falta de clientela. Sin duda propor- cnaba una juventud menos eterna.

La vieja ciudad no quiere saber nada con la fuente endaria, pues perdería su encanto vetusto. Y así ue ofreciendo sus sorpresas: el anticuado Ingenio Azúcar, la Cárcel, y, oh alborozo, el Museo de guetes Antiguos. Esto sólo alcanza para deslumbrar alma, llenándola de magias reminiscentes. Después, amos seguros de que los galeones se mecen en la nía, de que hidalgos vestidos de jubón y gregüescos spasean por las calles, de que jóvenes veladas por las ntillas van y vienen de sus devociones, de que lavía ondean en el viento del Nuevo Mundo, los ndones de Felipe II...

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)



Lugar ineludible de visita es la más vieja casa de la ciudad, que data de 1720, y cuyas vigas talladas a mano sostienen el cielorraso.

El venerable castillo de San Marcos, con su foso y su puente levadizo, es una de las principales atracciones de St. Augustine.

CRONICAS ANDARIEGAS

LA PRIMERA
LOS ESTADOS



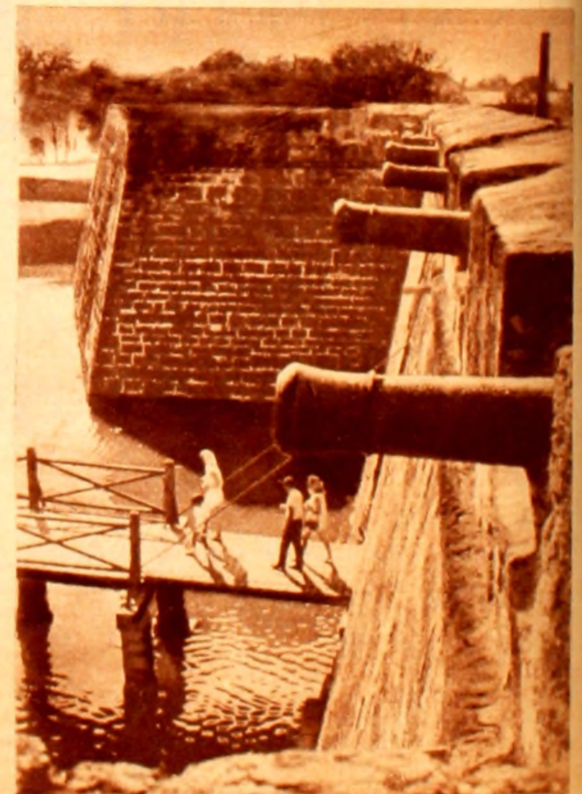
Un capítulo más de la historia de España en las aguas del nuevo continente: Don Pedro Menéndez de Avilés, fundó St. Augustine en tierras norteñas del Nuevo Mundo, entre el 6 y el 8 de setiembre de 1566.

ST. AUGUSTINE representa cuatrocientos años de tradición hispánica en tierra estadounidense. Encarna una gesta de conquistadores, pendones y carabelas, que arribó siglos ha al país del Norte y tomó posesión del suelo, en nombre de Felipe II, fundando allí la que sería capital de La Florida Española. Por sus calles angostas bordeadas de robles centenarios, todavía parece deambular el pasado, impregnando de distancia cada esquina, y separando al viajero del presente, como si por milagro le contagiara el arcaico encanto que persiste en ellas. Viejas casas que dejan ver, bajo el desconchado de los revoques, los envejecidos ladrillos, como una prueba de sangre noble, y que por dentro, muestran las robustas vigas de madera que hace varios siglos sostienen los techos con gallardía; interiores en los que se descubre con embeleso un tesoro de otro tiempo: esos bargueños tallados que enloquecerían a cualquier gustador de antigüedades, macizos candelabros, sobrias arañas de hierro forjado, austeros muebles españoles, y, en las macetas de las ventanas, la alegría escandalosa de los malvones, llevan a otra época, a otra tierra y a otra raza.

Es un ciudad de juguete, este museo vivo aún, cautivador, un poco irreal y otro poco prefabricado, pero que invita a dejarse seducir por la reconstrucción prolija, para embarcarse hacia el ayer — del mismo modo que en Disneylandia se regresa a la infancia. Si nos gustan las casas de muñecas, ¿por qué no convencernos de que la ciudad es verdadera, y que algún aventurero guapo y barbado del siglo XVI puede aparecerse al cabo de alguna calle? Contemplando el puerto, hasta es posible ver hamacarse sobre las aguas, algún galeón de los que atravesaron el mar desconocido, trayendo a bordo a aquellos soldados temerarios que entre el 6 y el 8 de setiembre de 1566 fundaron St. Augustine en tierras norteñas del Nuevo Mundo, cincuenta y cinco días antes de que los peregrinos llegasen a Plymouth para embarcarse en el "Mayflower"; es, indudablemente, la más antigua población de todo el territorio de los Estados Unidos.

Fue su fundador uno de aquellos capitanes osados que se habían lanzado a las tentadoras comarcas del oro y de la plata, subyugado por ese sueño de gloria y riquezas que legendariamente encarnó América por mucho tiempo ante los ojos ávidos del europeo. Don Pedro Menéndez de Avilés llegó a La Florida con el cometido de desalojar a un núcleo de hugonotes franceses que habían levantado una fortificación — Fuerte Carolina — sobre el río San Juan. Y como medio siglo atrás, ya Ponce de León había establecido su reclamo sobre esa tierra, Felipe II nombró a Menéndez "adelantado" y le encomendó emprenderla contra los herejes. Fue un capítulo más de la historia de España en las aguas del nuevo continente. Hasta el viento ayuda a la flota española. Menéndez desembarca, se dirige al Fuerte Carolina, se apodera de él en una hora, lo rebautiza San Mateo, y triunfalmente se encamina a St. Augustine.

Durante un siglo, la pequeña colonia, sin baluartes apropiados, estuvo expuesta a la codicia de los piratas y aventureros. Y hasta sir Frances Drake puso sus ojos en ella, que milagrosamente se salvó de caer en sus manos. Y más tarde se edificó el Castillo de San Marcos, macizo e invulnerable, que comenzó a construirse en 1672 y no se concluyó sino veinticuatro años después. Es el fuerte convencional, almenado, con troneras, foso y puente levadizo. Los cañones están en su sitio, alertas como antaño. Las grisáceas murallas contrastan con los gramillados esplendorosos que circundan el baluarte, con el intenso azul de las aguas, con la vida que proporciona un movimiento incesante de turistas, y parece fuera de lugar todo escalofrío, ante su pacífico destino presente, ya convertido en un memorial del poderío español del siglo XVI. La vieja herencia de nuestra raza perdura todavía. Ronda la Casa del Hidalgo; el Centro Panamericano que exhibe muestras de artesanía y cultura de los países de Hispanoamérica; la deliciosa y pequeña capilla que se alza en la antigua Misión del Nombre de Dios; la romántica avenida de las Magnolias por donde se pasea en coche de caballos... Es toda una sorpresa, este rincón de la vieja España en los Estados Unidos. Claro está que los ciudadanos de St. Augustine, descendientes algunos de ellos de los primitivos pobladores, cultivan y aprovechan la tradición, y hacen de la historia su principal negocio. Quince mil habitantes viven en ella, y se preocupan de restaurar, reconstruir, mantener el prestigio antañón, revivir otra edad con fiestas y ceremonias en las que salen a la luz vestidos y trajes, mantillas, abanicos y joyas que han pasado por varias generaciones, para que no se pierda el hechizo pretérito. Al lado de esa "industria del ayer", otra importante actividad se desarrolla en los astilleros, capaces no sólo de reconstruir viejas carabelas renacentistas: de ellos sale la más grande flota de barcos pesqueros de langostinos, alrededor de cien anuales, cuyos resistentes cascos de madera navegan por todos los mares del mundo.



Como en otros siglos, los cañones defienden a la población, pero hoy sólo pacíficos turistas llegan a ella.

EL TOBOSO Y DULCINEA

A Mancha, con sus horizontes ilimitados, sus lejanos poblados, sus vientos incontenibles, sus panoramas vidos y cambiantes, constituye una de las regiones pañolas más definidas que ha dado pie a la obra nial de la literatura universal: Don Quijote de la ncha. Entre los lugares manchegos que han cobrado s fama, está el Toboso, pueblo de Dulcinea. Po amos decir de este pueblo, que cobra importancia el momento en que España está en sus siglos de o, o, para ser más exactos, en su edad aurea. En lugar de su asiento —terreno de "tobas", o sea pie as frágiles y esponjosas, del que le viene el nom e, según Clemencín— que era el comienzo de la etania, luego campos del Priorato de San Juan y spués rincón sudeste de la provincia de Toledo, es ro, en opinión de algunos sabios —y lo confirma gel Dotor en su Enciclopedia Gráfica, "La Mancha el Quijote"— la ciudad romana de "Alces". El To so tiene las raíces de su historia en la Edad Me , y en la Edad Moderna, con una población nume a, es uno de los lugares más populares de la Man a. Del año 1339, data su título de villa y por rtes, mercado, como premio a la defensa que hizo ntra el célebre marqués de Villena. Sus grandes ificaciones y palacios, muchos de ellos hoy en rui s, hablan de un pasado esplendoroso. En el capítulo de la segunda parte de El Quijote, estando el dalgo y su escudero, al amanecer, en la ciudad de boso, preguntan a un labriego por el palacio de Dul ea, a lo que éste responde: "yo soy forastero y ha cos días que estoy en este pueblo sirviendo a un rador rico en la labranza del campo; en esa casa ntera viven el cura y el sacristán del lugar: entram s o cualquier dellos sabrá dar a vuesa merced ra n desa señora princesa, porque tienen la lista de to s los vecinos del Toboso; aunque para mí tengo e en todo él no vive princesa alguna; muchas se ras, si, principales, que cada una en su casa puede r princesa..." La afirmación no es ridícula, por cier si se piensa que Cervantes quería aludir, sin duda la nobleza toboseña, constituída por familias muy stres como la de Zarco, Morales, Cervantes, Moyas, stillas, Villaescusas, que se esparcieron luego por ras provincias. El Toboso, fue como otras ciudades Villanueva de los Infantes, por ejemplo— un po ado rico y próspero, habitado en gran parte por los rdiscos, dedicados a la industria, a la agricultura y al mercio. Angel Dotor afirma que de este pueblo lió la gente que fundó y pobló las villas cercanas de uintanar y Pedro Muñoz. Giménez Serrano en 1848, cribía, después de recorrer la Mancha: "El Toboso sido un pueblo de consideración, y así lo indican s aristocráticas casas, que aunque de pobre aliño y ruinas, ostentan portadas de mármol, columnas, bro les y fuentes talladas, escudos sobre las puertas y bradas rejerías".

A la sombra de un pasado secular duerme este eblo laborioso, en "medio de la singular estepa", e ofrece ya grandes extensiones desnudas en donde hombre contempla el espejismo, en medio de un isaje de sol y arena, ya fértiles vegas y cerrados sques y viñedos abundosos. Los cultivos de cereales, la vid, de la huerta, la ganadería "y los famosos fares de donde salen las tinajas de antiguo renom e", manifiestan actualmente en este siglo, su culto trabajo que engrandece al toboseño. El Toboso tiene emás la gloria de ser cuna del apellido de Cervan s y de la propia Dulcinea, al modo de como exis ron en otros lugares, otros personajes que fueron reales y que los transformó la fábula de la novela de caballería. En el árbol genealógico existente en la Biblioteca Cervantina del Toboso —que contiene la más amplia colección de ediciones españolas y extranjeras del Quijote— consta que la vinculación de Miguel de Cervantes con el Toboso, fue un hecho cierto. Diego López de Cervantes, radicado en la villa de Madrilejos, fue origen de la familia que llevó el apellido Cervantes y que se difundió por toda la región. El propio abuelo del autor del Quijote, de La Galatea, de las Novelas Ejemplares, recordando sus obras más famosas, vivió en el Toboso. Cervantes estuvo en el Toboso, no se sabe bien si residió en la villa atraído por amores o cumpliendo funciones de alcabalero. La tradición señala su lance con otro caballero en el callejón de Mejía, a espaldas de la iglesia. Por aquellos tiempos, caracterizaban al Toboso las alegres fiestas de Carnaval, donde se satirizaba libremente a las gentes, citando nombres y costumbres. No sería raro que entre las muchas composiciones satíricas que la tradición guarda, estuviera alguna del propio Cervantes, tomando como objeto satírico a alguna belleza toboseña. Era tradicional también el "refrescón" que se propinaba al autor, que consistía en un baño "en la cercana laguna al recaudador de gabelas que allí arribaba".

En cuanto al personaje Dulcinea, hay documentos que no admiten contradicción y que prueban la existencia real de la heroína en el marco de la citada villa. Esta afirmación que puede hacerse de otros personajes —Quijano el Bueno, Sancho, el Cura, Sansón Carrasco, el Caballero del Verde Gabán y muchos otros— fue sostenida hace más de un siglo. En el año 1863, fue publicado un libro, el "Juicio Analítico del Quijote" libro de Ramón de Antequera, manchego de Argamasilla, que fue, según Humboldt *la celtíbera" "Alaba" sobre el río "Ana", el "Guadi-Ana" árabe,* cuna del Quijote —que hizo un estudio acabado de los personajes cervantinos de la citada novela— sin olvidar otras como "La ruta de Don Quijote", de Azorín y "El camino de Don Quijote" de Jaccaci.

Los documentos de referencia, vendrían a confirmar que Dulcinea —nombre compuesto de las palabras latinas "Dulcis Aneí', según Antequera, no fue otra que doña Ana Martínez Zarco de Morales, hermana del rector de la Universidad de Bolonia, descendiente del rey Don Pedro. Esta dama residía con su hermano en la casa de la Torrecilla, "el palacio de Dulcinea" y era muy dada a blasonar de su origen linajudo, "llevada del espíritu dominante en los de privilegiada alcurnia", según un cronista de la época. Cervantes conocedor tal vez de la psicología de doña Ana, así como sus amores con un hidalgo de Argamasilla, don Rodrigo de Pacheco , plasmado en el héroe de la novela acierta en "dar a su heroína, ese segundo carácter de ridícula aldeana, presentándola como *Aldonza Lorenzo*" para disfrazar su alusión a esta dama toboseña, sin lo cual, según un crítico, era imposible sostener la idea del héroe respecto del encantamiento.

Aldonza Lorenzo, la ruda labradora que inventa Cervantes, y que según Sancho, "tira tan bien una barra como el más forzudo zagal de todo el pueblo... moza de chapa, hecha y derecha y de pelo en pecho y que puede sacar la barba del lodo a cualquier caballero andante o por andar, que la tuviese por señora... y lo mejor que tiene es que no es nada melindrosa, porque tiene mucho de cortesana: con todo se burla y con todos hace mueca y donaire"... Pudo tal vez el propio Cervantes ser burlado por Doña Ana? Lo cierto, es que Dulcinea del Toboso valdrá para Don Quijote —¿por qué no para Cervantes?— como la más alta princesa de la tierra. Tal, algo de la historia de la más dulce de las heroínas, la más famosa e ideal de cuantos trovadores de amor hayan podido cantarlas sobre la tierra.

Mª Ester CANTONNET

(Especial para EL DIA)



Vista general de El Toboso, y su laguna, en cuyas aguas refléjanse los edificios más elevados.

EL QUIJOTE

POR MOLLER DE BERG



El escultor compatriota Federico Moller de Berg, ha realizado su homenaje a Cervantes, tomando, desde luego, el más ambicioso personaje que cuenta la literatura castellana. Don Quijote de la Mancha, el soñador idealista, que no quería ver los molinos ante su paso, el que deseaba comandar ejércitos de caballeros andantes, cuando a su lado sólo tenía la materialista y embutida figura del pobre Sancho.

Todo ese bagaje se presta para la inspiración artística. No escapó pues a un temperamento ágil en la captación como es Moller. Y modeló este Quijote, dentro de su propia riqueza satírica. Toda la desgarbada figura del estilizado andador, la supo encuadrar Moller con una fascinante sugerencia, que modula su aspecto arrollador, que desafía todo en busca del ideal. La lanza en ristre, acorazado en su armadura, esqueleto en el que tropiezan todas las dificultades de su intensa manifestación caballeresca... Pero el escultor encausa el grupo de Rocinante y Quijote, tornando a la ridiculez; tal cual lo escribiera el propio Cervantes. La actitud llena de orgullo, a pesar de todo, el desgarbado caballo que la contrasta, y por fin, la interpretación de una sátira en escultura; tal el concepto del artista. Moller de Berg como siempre, traduce, dentro de su modalidad, que es sin embargo cautelosa en abandonar las formas naturales, una estilización adecuada al personaje. El gesto, la actitud, todo dice de su inspiración, y de la segura técnica que abordó en la realización de uno de los más tentadores caballeros de la historia andante.

E. VERNAZZA

(Especial para EL DIA)

EVOCANDO A UN POETA ARGENTINO

LAS actuales modalidades literarias han olvidado bastante la obra poética de Alfredo R. Bufano que, además de sus valores, tiene una ubicación precisa en el panorama literario de la Argentina, pues se enfila en el grupo de autores — Enrique Banchs, B. Fernández Moreno, etc. — que lucharon contra el modernismo, en los años posteriores al fin de la primera guerra mundial. Ciertamente, el modernismo ya se hallaba en su ocaso. Es más: podemos afirmar que el modernismo murió cuando su pontífice cerró los ojos, es decir: a principios de 1916, año del fallecimiento de Darío. Como si la ausencia de su voz mayor, dejara al modernismo poético sin gusto por la vida. Sin embargo — y pese a la irrupción de estridentes escuelas vanguardistas, arribadas de Europa — el modernismo extendía su agonía y repetía sus temas, sus preciosismos y sus orquestaciones. Justo es asimismo consignar que tanto Branchs y Carriego, como Fernández Moreno, precedieron a Bufano, quien — además — no reaccionó de manera tan intensa, pues — aunque luchó contra el decorativismo versallesco y otros decorativismos (y uno de sus "Poemas de provincia" lo proclama) — supo mantener una armonía, una especie de "trait d'union" con la tradición poética, si bien no abandonando nunca el calor vital, la sinceridad y sencillez de su palabra. De la amplitud de su credo poético —así como de la gracia y musicalidad de su lirismo— — da fe este poema, incluido en uno de sus primeros libros "Canciones de mi casa". Se titula "Día de fiesta":

Suena, pastor, tu flauta campesina,
pues es día de fiesta esta mañana;
bien lo anuncia el volar de la campana
bajo la suave gloria matutina.

Suena, pastor, y suena la más fina
canción que sepas por lo buena y sana:
hoy es fiesta, pastor, y no tan vana
ya que en todo latido se adivina.

Pastor, recoge la mejor manzana,
corta, pastor, la rosa más divina
y aparta la ovejita más galana,
y en una canastilla diamantina

pon la rosa divina y la manzana,
y sonando tu flauta campesina
ve por toda la aldea matutina
anunciando que es fiesta esta mañana!

Como hemos adelantado, este bello poema pertenece a uno de los primeros libros de Bufano. Algún lector, sin duda, frente al tema pastoral, pensará que hay aquí una presencia modernista. Sin embargo, corresponde observar que no es éste el acostumbrado pastor de las églogas parnasianas, sino algo más humanizado: podría ser muy bien uno de los pastores del norte argentino. Algo semejante acontece con las pastorales de Juana de Ibarbourou — las incluidas en la sección "La clara cisterna" de su libro "Las lenguas de diamante" — en que el fondo hispano tiene mucho de criollo, de americano. En sus libros posteriores a "Canciones de mi casa", Bufano ahondó el tema nativo, en el que logró cabales realizaciones, siendo ése uno de los aspectos más ricos de su obra, como lo demuestra — entre otras obras — su libro "Mendoza la de mi canto".

Hogar y Naturaleza fueron como los dos polos del universo de Bufano. La poesía actual — la que cultivan, sobre todo, los jóvenes — ha olvidado el tema de la Naturaleza. Podrá argüirse que algo semejante ocurre con la pintura, hoy casi totalmente entregada al lenguaje no-figurativo, si bien es posible asimismo — y aun aceptable — que en las artes plásticas pueda hablarse de una estilización simbólica del Hombre y de la Naturaleza, en esas "manchas" abstractas. El poeta — el escritor — debe recurrir a las palabras, tan enmohecidas por el uso cotidiano, y darles nueva vida.



Alfredo R. Bufano. (Oleo por José Martorell).

Y si es evidente que la poesía es un lenguaje subjetivo e intuicional, sobre todo — sin perjuicio de sus elementos objetivos y sabios — no es posible, creemos, hablar — como de la pintura — de una poesía netamente abstracta, pues los ejemplos que de ella conocemos y que no son muchos — el grupo "nadaísta" de Bogotá; el grupo "Vereda" de Minas Geraes, etc. — no nos convencen, pese a cierto refinamiento, por cuanto nos resultan endebles, confusos, informes. Y, sobre todo, intelectualistas.

La poesía británica fue una de las que con más intensidad reflejó en sus versos la belleza — jubilosa o melancólica — de la Naturaleza. Los ejemplos de Charles Swinburne, de Arthur Symons, de Williams E. Henley, de Alice Menley — para evocar sólo cuatro nombres — ilustran bastante al respecto. Y está asimismo, en todas partes, la poesía popular, que nos hace comprender cómo, en la Naturaleza todo es grande, hasta lo más pequeño. Y está asimismo esa poesía cultísima que toma un elemento natural — un árbol, por ejemplo — transfigurándolo espiritualmente, haciendo de él un símbolo emocional (como acontece a veces en Juan Ramón Jiménez, en Robert Frost).

Muy provechosa fue la decisión de Bufano — allá por el veintitantos — de dejar Buenos Aires e irse al norte, al vivir en medio de la gran Naturaleza agreste y todopoderosa, entre gentes humildes, a las que supo comprender y querer. Es cierto que en Buenos Aires — más propiamente, en el barrio de Flores que, como otros barrios porteños, es manera de una ciudad dentro de la urbe — había escrito sus deliciosas "Canciones de mi casa". Pero en el magnífico escenario andino su poesía y su espíritu se enriquecieron, se superaron.

Nos llega — enviada por su autor — la primera entrega de la colección "Pequeños ensayos" que publica el Instituto Amigos del Libro Argentino, de Buenos Aires. Se trata de una conferencia que el poeta, prosista y educador Germán Berdiales pronunció en la Sociedad Argentina de Escritores, el 30 de octubre de 1964, al cumplirse el décimo aniversario del fallecimiento de Alfredo Bufano, "hombre de sensibilidad y de conducta" según reza el subtítulo de esta primorosa "plaquette" de 36 páginas, que constituye, además de una expresión de fidelidad afectuosa, una muestra de gran fineza tipográfica, en la que todos los detalles han sido cuidados.

La evocación de Germán Berdiales abandona la tarea crítica para dar, con toda nitidez, la imagen del amigo. Comienza recordando el día en que fue a visitarlo a su casa de San Rafael de Mendoza, orlada de un jardín en que se erguía el busto de Beethoven. Lo retrata en su natural señorío, en su vida entregada a la poesía y la docencia, en el fervor con que había ido recorriendo ese grupo de provincias tan llenas de encantos típicos y silvestres: Catamarca, La Rioja, San Juan, San Luis, además — naturalmente — de la ubérrima Mendoza, "la de su canto". Recuerda asimismo las heridas que en su hogar abrió el terremoto de San Juan, heridas en las que, como un bálsamo, el poeta extendió los versos de sus "Tiempos de creer", bálsamo de cristiana luz. Y, sobre todo, destaca al hombre de conducta, a quien ciertas prepotencias e injusticias politiqueras dejaron un día cesante en su cátedra, a la que tanto había dado de su alto y fino espíritu. Un retorno a Buenos Aires, ciudad que quería, pero que no era ya "la de su canto". Y un alivio casi final: su viaje a España y Africa, que tan nobles poemas le inspirara.

Este recuerdo de Germán Berdiales para el amigo ausente posee toda la emoción, toda la nitidez necesarias para revivir por un momento, en todo su valor humano, a aquel verdadero poeta que fue el autor de "Poemas de provincia".

Gastón FIGUEIRA

(Especial para EL DIA)


EDGAR RICE BURROUGHS'
TARZAN
ESA FIERA NOS ESTROPEO EL JEEP.
ME DERRIBO, JOEY.


Y TODAS NUESTRAS FLECHAS ESTÁN DEBAJO DEL VEHÍCULO.
ATCHÍS! OH, MI FIEBRE! NO VEO EL MOMENTO DE VOLVER A BROADWAY!


L SONIDO DE LAS AR-
AS DE CAZA ES FA-
MILIAR PARA TAR-
ÁN.
PERO NO EN ESA ÁREA.


MIRA, MULLARGAN, ESE ES TARZÁN!
1796


UDS. ESTÁN CAZANDO EN UN AREA PROHIBIDA. TENGO QUE ARRESTARLOS!
¿ESTÁ UD. TRATANDO DE APREHENDER A UN CAMPEÓN MUNDIAL?


DALE, CAMPEÓN!


CRACK!


SI UD. SE DEDICARA AL BOX, TAL VEZ PODRÍA YO SER SU EMPRESARIO.
NO, GRACIAS. DETESTO LA VIOLENCIA PAGADA!
JOHN CELARDO

DESDE LA VENTANA...



ILUSTRACION DE VERNAZZA

EN Madison, o más precisamente en la Universidad de Wisconsin, he tenido la suerte de que mi habitación, en el cuarto piso de la casa de estudiantes, mire al lago. El lago —no es tan grande que no se vea la otra orilla— ha quedado duro como una piedra. Con un par de cuchillas en los pies, pueden los estudiantes correr veloces de una orilla a la otra, y conocer muchos de sus rincones, blancos como la sal. Cuando el aire se pone sucio —así se anuncian los engaños del invierno— de su fondo ahumado, comienzan a caer los copos más cándidos. Y cuando ya no quedan en las mangas del cielo más plumas, y otra vez el cielo se torna azul, da gusto ver cómo anida la nieve en las agujas de los pinos, cómo deja las casas de papel, cómo sobre los esqueletos negros de los árboles coloca su propio esqueleto de alfeñique. Puede ser el invierno tan viejo como lo quieran los pintores —barba luenga y menos carnes que la muerte— pero para nosotros, que por primera vez vimos caer la nieve cuando teníamos casi treinta años, hay un encanto infantil en estos paisajes que funden todos los colores del iris y los dejan hechos harina. En todo el año no hay nada más liviano y juguetón que los niños cuando pasan en fuga desalada dejando apenas la rúbrica de las bufandas rojas, de los gorros verdes, como poéticos mensajes de quienes sólo quieren poner su caligrafía en el aire. El invierno, definitivamente, es niño. Y aquí, abierta la ventana, puedo ver aportando carreras a media docena de barcos de vela, el uno tiene la lona roja, el otro verde, el otro amarilla, el otro violyeta. Las quillas de acero, filosas. Corren como flechas sobre la piedra dura del lago. El vidrio es de dos palmos de grueso, irrompible.

*

Tengo cuatro árboles inmensos, frente a la ventana, sobre la orilla del lago. Como los esqueletos de las hojas disecadas, se les ve hasta la última vena de las chamisas. El cielo se ha puesto azul para que los veamos más perfectos en toda su integridad. Un día, les brotarán retoños, hojas, follajes. Llegarán los pájaros a hacer nidos entre sus ramas. Entonces nadie se acordará de estos dibujos tan finos que muestran ahora dejando que el aire azul pase a través de ellos, sin romperse, sin mancharse. Hoy, todo el cielo se apoya sobre estas cuatro finuras intrincadas, delicadas, sutiles, que muestran hasta dónde el invierno sabe hacer sus dibujos, con lapicito de acero.

Ocurrió que un día otra vez volvió a ensuciarse el aire. Otra vez a vaciarse la manga del invierno hasta que no le quedó dentro ni una mera pluma. Si alguna suciedad había empañado algo en el candor del paisaje, otra vez quedó cubierto. Nevó naturalmente sobre el lago. Y vino luego el viento y empujó esa nieve. Todo el lago se vio como entre encajes, espumas de fingidas olas. Quién, cuándo, dónde, cómo ,nunca pudo jugar más limpio al velo de novia, alborotando las crestas de un agua quieta sobre la superficie de un vidrio plano.

*

Quiso la suerte que mi ventana tuviera una saliente de piedra. Allí, una mañana, cayó como en gotitas la nieve. Estrellitas sueltas. Nunca antes había visto así sus cristales. No es difícil verlos con una lente. Y en todos los libros, en las decoraciones de Navidad, hay siempre estas formas de helechos estrellados en que no hay dos formaciones iguales, según los naturalistas. Pero ver al ojo limpio que cada gotita va quedando sobre la superficie de una piedra como una estrellita siempre diversa, del tamaño de una lenteja, nunca antes me ocurrió. Me sentí feliz con ese pequeño cielo servido al borde de la ventana. Maravillado al pensar que cada copo de los que flotan al aire es una galaxia de infinitas estrellas. Fabricada por puro ocio en los juegos de la naturaleza

Se ha hablado siempre de la primavera fugaz. ¡Fugaz el invierno! Fugaces las estrellitas que se disuelven en un minuto. Fugaces las esculturas que con bloques de hielo hacen los estudiantes a la entrada de sus Fraternidades en un concurso que sólo he visto en Madison. Con veinte o treinta bloques que compran en la fábrica de hielo, usando sierras muy finas, los cortan y ajustan para construir figuras de focas, buhos, sirenas, que ofrecen en esta muestra única a modo de enormes figuras de cristal. El frío más intenso es lo único que le da el calor a estas creaciones. Duran lo que el termómetro marcando veinte o treinta grados bajo cero... Si así lo queréis, esta es la primavera del invierno. Fugaz primavera, con flores de nieve y cielos azules, helados. — (ALA).

Madison, Wisconsin.

Germán ***ARCINIEGAS***

(Exclusivo para EL DIA)